

Educación | Los profesores advierten de que la supresión de 219 puestos docentes en la plantilla orgánica y la consiguiente eliminación de 51 unidades acerca a algunos colegios rurales y también a otros de la capital aragonesa al cierre. Es, para ellos, la crónica de una muerte anunciada

«Están dando la puntilla a los colegios»

Los alumnos de la localidad altoaragonesa de Villanueva de Sijena estudiarán a partir de septiembre todos juntos en una misma clase –dos de ellos tienen problemas auditivos y necesitan apoyo especial– porque su colegio perderá un aula de Infantil y otra de Primaria. Canfranc se quedará con un docente menos en plantilla orgánica y se teme que puedan afectar a la calidad de programas como el de bilingüismo por falta de medios humanos. En la comarca Comunidad de Calatayud, el municipio de El Frasno verá cómo se van de su escuela tres profesores y cómo se cierran dos unidades de Infantil. La supresión deja al centro con cinco aulas y esto permitirá a la Administración quitar la plaza de secretario (puede hacerse si no se superan las 5 clases). También en la provincia de Zaragoza, Used perderá dos unidades por falta de pequeños –un problema que sufre desde hace años– y se quedará tan solo con dos clases, lo que hace

que cada vez esté más cerca de su desaparición.

Estos son solo algunos de los ejemplos de las consecuencias que tendrá la reestructuración prevista por el Gobierno de Aragón para el próximo curso, que implicará la supresión de 219 plazas fijas en las plantillas orgánicas docentes (aunque desde Educación insisten en que podrán cubrirse después con interinos) y que a su vez conllevará el cierre de 51 unidades de Infantil y Primaria. «Están dando la puntilla a muchos colegios, los están matando, es la crónica de una muerte anunciada», critica el coordinador del sector de Enseñanza de CSIF Aragón, Javier García Lisbona.

Zaragoza será la provincia más afectada por el ajuste y perderá 26 aulas a partir de septiembre. Parte de ellas, en el medio rural. Como ejemplo, el colegio rural agrupado (CRA) Monlora de Er-la, donde se cierran dos aulas de Primaria. Pero la capital también

perderá un buen número de unidades: el colegio La Jota, ubicado en el barrio del mismo nombre, y el Antonio Beltrán, cerca del parque de las Delicias, deberán clausurar dos clases de Primaria. El Jerónimo Zurita de La Almozara todavía tiene un panorama peor y restará a su oferta tres unidades (dos de Primaria y una de Infantil) y dos profesores de plantilla. El colegio La Almozara, también del mismo barrio, se quedará con dos aulas menos (de Primaria). Lo mismo sucederá en el San Braulio, en el Arrabal-Picarral (una de Infantil y una de Primaria), y en el Hermanos Marx, en Segundo de Chomón (una de Infantil y una de Primaria).

Los sindicatos critican que la decisión del cierre de aulas se tome antes del proceso de escolarización en el que se pide plaza para el próximo curso. Esto es, antes de ver qué colegios quieren las familias para sus hijos. Consideran que esta medida coarta las opciones de elección y deja a al-

AULAS SUPRIMIDAS

51

Educación cerrará 51 unidades que se reparten de la siguiente forma:

Zaragoza. La DGA crea 33 unidades en aquellos centros de reciente inauguración o los que han crecido en alumnado. Por contra, suprime 59, lo que deja un saldo neto de -26 que se reparten entre el medio rural y la capital aragonesa.

Huesca. Se crean 2 unidades y se quitan 13, lo que da un saldo neto de -11 unidades, todas ellas en el medio rural.

Teruel. Educación creará 6 grupos, pero suprimirá 20. El saldo neto es de -14 y afecta solo al medio rural.

gunos centros en clara desventaja frente a otros. «Si los padres ven que una escuela pierde unidades, inmediatamente se convierte en menos atractiva para ellos. Y entonces comienza la pescadilla que se muerde la cola: tienen menos demanda, consiguen menos alumnos y acaban por perder más aulas. La Administración está abocando a la desaparición a mucho centros», argumenta García Lisbona.

Y en el medio rural, la situación no es más halagüeña. En la provincia de Teruel desaparecerán 14 unidades: los CRA de Aliaga, Castellote y Tramacastilla son algunos de los que perderán dos aulas de Primaria cada uno. En Huesca, se suprimirán 11 unidades: una en Puente la Reina de Jaca, otra en Belver de Cinca, otra en Binaced...

La peor parte se la llevan los tres colegios rurales agrupados de Los Monegros (Lanaja, Lalueza y Robres), que perderán en total ocho plazas fijas de maestros. Pero la situación empeora si se echa la vista atrás: en los últimos años, el descenso de puestos docentes ha sido de 13.

P. C./A. I.

RAÚL PRADES | Ingeniero de Telecomunicaciones becado por HERALDO para estudiar el prestigioso máster del Zaragoza Logistic Center (ZLC)

«En España tenemos un buen nivel, no se valora como merece»

Ingeniero de Telecomunicaciones por la Universidad de Zaragoza y la KTH Royal Institute of Technology de Suecia, 28 años y experiencia laboral en Endesa, Seidor Consulting y Expo Zaragoza 2008. Este es el perfil del joven zaragozano que ha conseguido por su currículum la beca HERALDO para cursar el máster del Zaragoza Logistic Center (ZLC), la apuesta aragonesa por la 'materia gris' en el campo de la logística que tiene el sello del prestigioso Massachusetts Institute of Technology (MIT). EL ZLC lleva una década desarrollando programas de investigación y formación que contribuyan, por un lado, a cambiar los sistemas productivos a través de la I+D+i y, por otro, a formar personal altamente cualificado.

¿Qué le animó a presentar su solicitud a este programa?

Un compañero de trabajo me habló del máster, me interesé por él y descubrí su potencial. Vi que da oportunidades de crecer en empresas potentes en España y, sobre todo, fuera de aquí. Abre las puertas a puestos de responsabilidad y permite tomar decisiones de alto nivel. Una vez decidido, solicité la beca HERALDO para conseguir una financiación de la matrícula. Hubo competencia, pero fui el afortunado. Estoy muy agradecido.

¿Cuáles fueron sus fuertes para conseguir la plaza y la beca?

Presenté mi currículum con mi expediente académico y experiencia y pasé las pruebas. No hace falta tener una titulación específica. En clase, la mayoría somos ingenieros, pero también hay compañeros que han estudiado Farmacia, Administración y Dirección de Empresas... Buscan gente con buena lógica, capacidad analítica y dominio del inglés. Esas serían las claves.

Comenzó el máster en agosto y termina a finales de mayo. Ahora que ha pasado el ecuador, ¿qué valoración hace?

Muy positiva. La materia es interesante y útil y la metodología me ha sorprendido. Me han enseñado gran cantidad de conceptos y no he tenido que memorizar ninguno. Simplemente los he aplicado. Esto me ha permitido asimilarlos y poder utilizarlos siempre que los necesite. Así no se olvidan.

La docencia es en inglés y el profesorado y los estudiantes, internacionales. ¿Qué le ha aportado esto?

Una gran experiencia. Por ejemplo, una de las prácticas que nos han encargado es una simulación de una empresa de zumos de naranja en la que he trabajado con un coreano que estudia en Mala-



Raúl Prades terminará el máster a finales de mayo. GUILLERMO MESTRE

sia, un libanés que está en Boston (EE. UU.) y un argentino que cursa el máster en Colombia. Cada uno ejercíamos un rol –yo el de compras– para optimizar los procesos. Ha sido muy enriquecedor, aunque con tal cantidad de husos horarios es fácil imaginarse que ponerse de acuerdo para celebrar las reuniones no ha sido lo más sencillo. Hemos trabajado a tope.

Recientemente ha viajado a Boston (EE. UU.) como parte también del programa. Allí se ha encontrado con otros 116 estudiantes de todo el mundo. ¿Qué ideas ha traído de allí?

Me gustó la charla que durante una hora y media nos dio el vicepresidente de Starbucks. Pero, sobre todo, me pareció una gran oportunidad estar rodeado de

gente muy brillante de todo el mundo. Personas contratadas por Amazon, Apple... y otras de las más grandes empresas.

Y ante ese escenario, ¿están los estudiantes españoles al nivel?

Por supuesto. De hecho, el director del Centro para el Transporte y la Logística del MIT, Yossi Sheffi, dijo un día que no entendía como en España había gente tan preparada que tenía que salir fuera. Tenemos un buen nivel y no valoramos como se merece que en Zaragoza, en casa, contemos con enseñanzas que nos permitan tener al alcance profesores de la categoría de Sheffi. Al principio, tenía la idea de que en España somos pequeños, pero he abierto los ojos a lo que podemos conseguir.

Ahora tiene que preparar su tesis final. ¿Cómo se enfrenta a ella?

Va a ser un trabajo duro. Pero es un paso importante porque, por parejas o de forma individual, debemos desarrollar proyectos para empresas reales. Las compañías nos entrevistan y nos eligen. Después, escogemos entre las que nos hayan seleccionado. Trabajamos con problemas reales –incluso hay que ir a las sedes físicas en el país en el que estén– y algunas empresas utilizan esta fase para reclutar, para cazar talento. Es una gran oportunidad. Veremos cómo va. La tesis la entregamos en mayo.

¿Cuáles son sus planes de futuro cuando termine el máster?

Ahora he empezado los procesos de selección para las empresas y habrá que valorar las ofertas. Todavía no puedo decir si me quedaré en España o saldré fuera. Todo dependerá de la oferta de trabajo y de las posibilidades que esta ofrezca. Por la experiencia de otros años, a los antiguos compañeros les ha ido bastante bien. Confío en que con esta promoción ocurra lo mismo.

HERALDO